

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA (PYME)

Boletín Pyme N° 103 - Año 9

- Mayo de 2009 -

Editorial

Estamos viviendo momentos de alta complejidad política, atizados por la estrategia oficial de pretender obtener resultados positivos instalando el miedo en la sociedad; miedo a la incertidumbre e impulso a elegir el “*mal conocido en lugar del bueno por conocer*”. Lamentablemente este tipo de acciones tienen su correlato inmediato en la economía y cada vez resulta más evidente el divorcio de percepción que existe al respecto por parte de quienes nos gobiernan.

En el análisis de coyuntura nos explayamos acerca de la fuga de divisas que “*coincide*” inicialmente con el hecho político: la instalación de la confrontación con el campo. Hoy, el adelantamiento de las elecciones legislativas y los argumentos esgrimidos por el oficialismo no hacen más que exacerbar la tendencia hacia la fuga de capitales que por su magnitud ya comienza a preocupar en más de un sentido.

Frente a expectativas de haber alcanzado un piso en algunos aspectos relativos a la crisis mundial (*sobre todo en cuanto a la tendencia del comercio internacional y la demanda de ciertas commodities por los países menos afectados*) nuevamente errores de percepción, ceguera frente a posibles efectos o mezquindad en cuanto a las acciones, demoran un potencial efecto rebote en ciertos sectores y sobre todo decisiones de actualización tecnológica o inversiones de activos fijos que permitan sembrar un campo fértil a eventuales y esperados rebotes de recuperación.

La percepción empresaria, contrariamente a la reiteradamente expuesta por el Gobierno, es que una conformación parlamentaria, donde el partido gobernante deba actuar en minoría, impulsará un tratamiento más equitativo, equilibrado y razonado de las iniciativas, al par que permitirá - esperamos - la introducción de nuevas iniciativas proclives a instalar un marco de mayor estabilidad jurídica y previsibilidad.

Lo cierto es que la economía se encuentra en una *impasse* que se lleva a la rastra medio año de actividad transcurrido solamente en medio del *laissez faire*. Una vez más lo político asume el papel de lo importante camuflado como “*urgente*” mientras trata de instalarse en la sociedad un concepto confuso conducente a errores de posición y de elección, distrayendo la atención global de los aspectos realmente importantes y su influencia inmediata en el desarrollo de las actividades sociales y económicas.

Horacio A. Irigoyen

Director Instituto de Investigación Pyme

Análisis de coyuntura

En este análisis hemos permanentemente sostenido los pilares de la política económica mantenidos durante los años anteriores: doble superávit comercial y fiscal. Hoy debemos llamar la atención sobre la aparición de luces amarillas en el plano fiscal.

Si bien a la luz de los acontecimientos mundiales habría una consonancia con lo que sucede, nuestro país no debería haber sido afectado de manera semejante. Lo cierto es que resulta alarmante la caída en el ritmo de expansión de los ingresos totales del 41.1% en el primer trimestre del año frente a un 16.5% en el mismo período de 2008, lo que amerita analizar las participaciones de los ingresos:

- Las dos fuentes impositivas más importantes (*IVA y Ganancias*) cayeron del 33.5% de variación interanual al 5.1% en este año.

- Respecto de los impuestos “*de emergencia*” registraron aún mayor caída, del 76.1% en 2008 a una contracción de -6.2% en el corriente año.
- La tercera pata de ingresos (*específicamente los incrementados ingresos por la Seguridad Social*) reflejan una mejora del 35.1% en el primer trimestre de 2008 al 54.5% en este año.

Analizando las causas, resulta evidente que la caída de actividad en varios sectores afecta específicamente los tributos tradicionales (IVA y Ganancias). La disminución en el comercio exterior afecta los que hemos denominado “*impuestos de emergencia*”, sobre todo en las retenciones, al mismo tiempo que la disminución de la monetización real y el menor ritmo de actividad gravitan en los impuestos a los débitos y créditos bancarios

Proyectando lo expuesto y teniendo en cuenta la contracción de la producción global experimentada durante los últimos meses, especialmente en lo referido al sector agropecuario, con una cosecha 35% inferior en volumen a lo esperado y precios inferiores a los proyectados en el presupuesto, y considerando el efecto multiplicador de la cadena de valor que ha afectado la comercialización, almacenamiento e industrialización, adquisición de insumos, merma en el uso de transporte etc., esta manera de actividad global emanada del campo hace sentir sus efectos en el plano fiscal.

Obviamente la apropiación de recursos de seguridad social (ex AFJP) se refleja en la importancia creciente de los mismos, superando los recursos de Aduana. No debemos sin embargo dejar de considerar la debilidad de este tipo de superávits, habida cuenta del crecimiento proporcional de los beneficiarios del sistema frente a una masa de aportes que no crece en la misma medida, lo que permite percibir problemas en el corto plazo, sobre todo frente a la catarata de reclamos y juicios de mejoras y restitución de los ex aportantes a las AFJP.

A lo expuesto debemos agregar que el plano fiscal global se encuentra agravado por lo que sucede con las cajas provinciales que de ser superavitarias en 2008 pasan a ser fuertemente negativas en el corriente ejercicio.

Estos aspectos llevan a avizorar grandes ajustes en el curso del año (*de allí la imposición del adelanto de las elecciones*) que se darán por el empleo de algunas de las pocas opciones disponibles: un aumento de la presión impositiva, o una notoria disminución del gasto público (o *combinación de ambas*) Asimismo la complejidad de una inflación no compatible con un marco estacionario o recesivo, se transforma en una plataforma conflictiva para el tratamiento de la cuestión salarial, que promete picos de tensión a medida que transcurra el año. Si a ello sumamos los problemas políticos de la integración de las listas de candidatos en que los sindicalistas reclaman una mayor participación, la no satisfacción de estas aspiraciones puede volcarse al terreno de reclamos de ajustes salariales que compliquen aún más las cuentas fiscales.

La actividad industrial global presenta ahora claros indicios de caída global, donde influyen fundamentalmente la industria automotriz y la metalmecánica, llevando a una caída del 2.3% en el primer trimestre, atenuada por el relativamente buen comportamiento de alimentos y bebidas; la baja global en la utilización de la capacidad instalada y en la importación de insumos, demuestra claramente las expectativas extremadamente cautelosas de los manufactureros. De continuar esta tendencia declinante en la actividad industrial, recrudescerán las medidas relacionadas con disminuciones de jornadas laborales, vacaciones adelantadas, supresión de ciertos beneficios y, eventualmente, despidos.

En el campo monetario se evidencia una caída de la base monetaria, aunque sin resentirse el volumen de depósitos ni aumentar la demanda de créditos, mientras que la actividad del Banco Central en este terreno se muestra coherente aunque primando la preocupación por el mercado de cambios, donde hemos asistido a un drenaje superior a los U\$S 5.700 millones mostrando la tendencia a la fuga de liquidez hacia atesoramiento (*en divisas*) o envío de dinero al exterior, continuando con la tendencia iniciada en el momento de la crisis del campo en 2008, que le lleva costando al país más de U\$S 25.000 millones. Este tipo de noticias realimenta la demanda local sobre el dólar que también resulta influido por la escasa presencia de las ventas de exportadores agrícolas por las diversas razones comentadas.

En cuanto a la balanza comercial, en marzo se registró un superávit de U\$S 1.307 millones (*superior en 57.6% al del mismo mes del año anterior*). Si bien las exportaciones (U\$S

4.192 millones) resultaron un 16% inferiores a las de marzo de 2008, esta disminución implica una mejora en la tendencia observada en los dos meses precedentes en que fuera de un 36% y 25% respectivamente. El principal factor que condujera a este superávit es que las importaciones mantuvieron su porcentaje de retracción de más de 30% de los meses anteriores (38% en enero y 37% en febrero), llegando a U\$S 2.885 millones, un 31% inferiores a las de marzo de 2008.

Resulta interesante destacar que las ventas de productos de manufacturas de origen agropecuario registraron una suba interanual del 5% (*producto de un aumento del 25% en las cantidades atenuado por una baja del 16% en los precios*) que demuestra la relativa "buena salud" del sector en un contexto global desfavorable.

Dr. Horacio A. Irigoyen
Director del Instituto de Investigaciones Pyme

Actividades Pyme

En líneas generales sigue sin notarse la presencia fuerte de la Subsecretaría, mientras que aparecen atisbos de ciertas instituciones financieras de intentar volcar recursos a tasas relativamente accesibles a las empresas del sector. Igualmente, éstas enfrentan el dilema de si endeudarse para sobrevivir y esperar tiempos mejores, o realmente encarar cambios profundos estables en su estructura de trabajo.

Una reciente recopilación de las actividades de los entes provinciales de fomento (*sobre todo a las exportaciones*), los pro (Chubut, Mendoza, Córdoba, etc.) dan cuenta de la situación global de las diversas regiones, sobre todo en lo que hace a las Pymes exportadoras, y es posible ver que en un contexto mundial como el actual, las que comercian activamente con Chile, por ejemplo, no están teniendo ni avizoran mayores problemas de actividad en el futuro inmediato; lo mismo los pequeños establecimientos boutique de la vitivinicultura que, por el contrario, perciben un constante mejoramiento en la posición de los vinos argentinos sobre la base de la ecuación de un adecuado equilibrio entre precio y calidad.

Las actividades relacionadas con las manufacturas de origen agropecuario, ya sea por su contribución a un mercado interno no muy afectado en los consumos de alimentos y bebidas o su integración a una cadena de valor exportadora, siguen transitando un sendero virtuoso, pese a los efectos de la sequía.

Al respecto es importante destacar varios aspectos con relación a los cultivos afectados; el trigo sin duda, con una caída importante en la cosecha, es insumo importante de muchas industrias; el maíz, tiene como principal destino la exportación y salvo el pisingallo (*Argentina es uno de los diez más importantes productores y exportadores de pop-corn*) no repercute la merma en las actividades de empresas Pyme; por último la soja (*que se compone de un 80% de material proteico y 18% de material oleico*) tiene como destino casi exclusivo la cadena exportadora. De modo que la incidencia clara en los recursos provenientes del comercio exterior no necesariamente afecta de manera directa el conjunto Pyme del país.

Se deja constancia de que las opiniones vertidas en los trabajos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores.